boletín Canada Potobe Note de Estudios Ambientales IDEA 87

In Memóriam Mélida Restrepo de Fraume La Montaña Andina Tropical







In Memóriam Mélida Restrepo de Fraume

INGENIERA AGRÓNOMA UNIVERSIDAD DE CALDAS
INVESTIGADORA IDEA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, SEDE MANIZALES

Siempre estuvo dispuesta a colaborar con sus escritos para el Boletín Ambiental. En su memoria publicamos hoy el último artículo de su autoría: "LA MONTAÑA ANDINA TROPICAL", al igual que algunos reconocimientos por parte de sus compañeros de trabajo investigativo del IDEA, el día de su funeral.

Como formadora, como maestra, la consideramos antes y ahora, la más grande autoridad ambiental en Caldas, la mamá de tantos ambientalistas que hoy nos honran con su labor.

Como persona, alguien incansable, obstinada en sus nobles propósitos hacia la protección del medio ambiente, altruista, siempre en actitud pedagoga, sin egoísmos, dispuesta siempre a dar sus insondables conocimientos sobre los ecosistemas tropicales andinos, sobre los sistemas productivos más limpios, sobre el trabajo con las comunidades más necesitadas, entre otros, a quien lo requiriera.

Como compañera, como madre, como abuela, como amiga, sensiblemente afectuosa, solidaria, cobijadora, sincera.

Como luchadora, no dudó en ser decidida, confrontadora, irreverente, franca, directa, sin evitar una que otra ampolla levantada, todo con tal de ejercitar su noble concepto de justicia.

Así era nuestra irremplazable doctora Mélida, a quien lamentaremos toda la vida, de cuyas enseñanzas y recuerdos no nos desprenderemos jamás.

Hasta pronto, doctora Mélida, descanse usted tranquila, que es tarea nuestra seguir su ejemplo y enarbolar sus banderas ambientalistas, para que seamos cada vez más bióticos, más amantes de la vida, y menos antibióticos, como nos decía.

Fernando Mejía Fernández

Madre ecosistémica, madre natura, madre Mélida:

Como estrella fugaz entraste en tantos corazones, iluminando con tu presencia cada día de nuestra existencia; para fortuna de quienes te conocimos, dejaste polvo de estrellas en Gaia, fuiste una diosa de la naturaleza que desmitificaste lo científico, entregando tu conocimiento en un lenguaje sencillo para que lo entendiéramos nosotros los mortales.

En este mundo sabia, nos dejaste savia, la misma con la que nos alimentaste como madre ecosistémica, porque conocías cada parte de esta tierra y cómo no hacerlo si eres madre natura.

Cuando la vida te dio la oportunidad entraste a esta tierra germinando en rizoma, transformando tu naturaleza para convertirte de diosa natura, en ser humano, con tu sabiduría, con tu amor y desde luego con tus imperfecciones; así, hoy reprendías y mañana aconsejabas amorosamente.

Contigo compartimos alegrías y tristezas, y con tu sonrisa corta convertías la melancolía en gozo, hemos sido tus amigos, tus novios, tus hijos, tus amores y tus amantes... amantes

del ecotono del paisaje, del verde, de los seres animados, de las aves, del agua, de la vida.

Y como perteneces a la noble casta de los dioses, ellos también han reclamado tu presencia, por eso has ido a reunirte en el éter, legándonos antes de partir, tus principios y verdades sin dejarnos solos. En tu honor una ceiba que se nutrirá con la sabia savia, por todo el xilema y floema en fotosíntesis, con tu ser transformado en polvo de estrellas que recuerda tu estoica figura, como un árbol de vida. Ese árbol que has sido y eres, con fundamento, inteligencia, amor, sabiduría, justicia, esplendor, belleza y alma humana.

Hoy viandantes por esta senda nos has llevado de tu mano, mostrando que el camino no es fácil, que existe una selva con seres inanimados, pero creíste en nosotros y como viste el fruto maduro, lo obsequias para que lo cosechemos, te aseguro, que estaremos presentes, recogeremos la vendimia, procurando hacerlo con entrega y amor como lo prodigaste, sin exclusiones ni reparos, y en una nueva siembra, por eso te digo desde lo más profundo de mis ser, hasta nuestro próximo encuentro madre natura, madre ecosistémica, madre Mélida.

Gustavo Adolfo Ágredo Cardona

Morar, Morir Existir. Condición suprema de la vida. Morir en la permanente espera, y mientras esperamos, morar, habitar esta tierra que somos en la fugacidad de la vida. Fundirnos con la tierra, hacernos uno con todo lo viviente, reconocernos tierra, como lo hizo nuestra Maestra, Mélida Restrepo durante su estancia en el morar.

Querida Maestra Mélida: qué paradoja tan hermosa la que estamos viviendo en este momento, tus discípulos, tus amigos, tu familia, la Universidad de Caldas, la Universidad Nacional, Manizales, todos los que te queremos y seguimos. Qué paradoja tan hermosa: hoy inauguras una cátedra sobre Biodiversidad, que seguramente lleva tu nombre, y hoy decides fundirte de una vez con la tierra, con todo lo viviente como lo hizo el poeta Hólderlin: poéticamente.

Frente al maravilloso milagro de la vida, cometes el poema supremo de fundirte, mezclarte, disolverte con la tierra.

Estás y estarás presente, querida Maestra, no sólo hoy con tu palabra, con tu escritura lúcida y vehemente, que hablará esta tarde en mi voz, sino en esta tierra y en estos corazones, que siempre te escucharemos y sentiremos como una mujer que amó la trama de la vida, que hizo trama de vida, que tejió todos los días con su palabra un pensamiento diferente de lo ambiental.

Gracias infinitas por haberte conocido, y habla Maestra, que sólo queremos seguirte y seguir escuchando tu palabra.

Ana Patricia Noguera de Echeverry

5

La Montaña Andina Tropical Mélida Restrepo de Fraume





Las regiones montañosas abarcan más del 20% del planeta v las habita cerca del 10% de la población mundial, el 40% se asienta en las inmediaciones y cerca de los cursos de agua. El 60% de la población colombiana se concentra en este tipo de ecosistemas que representan el 40% del territorio físico nacional, con la particularidad de que entre estas poblaciones montañeras figuran algunos de los pueblos económicamente más pobres, pero alentadoramente, más ricos del mundo culturalmente.

El agua de la mayoría de los ríos de este planeta multicolor se genera en las montañas, y son numerosas las poblaciones que se encuentran asentadas en altitudes menores, en altitudes más bajas de los cursos hídricos, que bajan raudos irrigando las laderas, ofertando el líquido vital para las diversas demandas sociales, desde las domésticas hasta la generación de energía eléctrica, considerándose la piedra angular de la reproducción y producción ecosistémica, sostén de la fauna y la flora silvestre y cultivada, propia de los numerosos microhábitats montanos específicos.

6

Al departamento de Caldas lo entretejen dos grandes sistemas cordilleranos ubicados al oriente y occidente, cuyo territorio físico se localiza principalmente en las dos laderas de la cordillera Central con su mayor altura a los 5.400 msnm en el nevado del Ruiz, el cual hace parte del macizo volcánico Ruiz-Tolima del Parque Nacional Natural Los Nevados.

Muchos pobladores se benefician de estos paisajes montanos para satisfacer sus necesidades recreativas y espirituales como este macizo Cumanday, denominado TAMA por nuestra cultura Quimbaya y que significa Padre Mayor y Cumanday o "Banco hermoso". En el imaginario colectivo del Gran Caldas se le ha denominado "el león dormido", que hace referencia y reconocimiento

cultural de la amenaza de este gran sistema volcánico, que constituye la divisoria de aguas o ceja de montaña de este sistema drenante de los ríos Cauca y Magdalena, a partir de la cual se forma una prolífica red hídrica, primordial para el abastecimiento de agua potable, para 92 municipios de los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío, norte del Valle y occidente del Tolima, denominada Ecorregión Eje Cafetero.

Históricamente, al amparo de este "Padre Mayor", entre los 1.300 y 2.600 msnm se asentaban los grupos indígenas de los Pijaos, Panches y Putimaes, en el costado oriental y los Quimbayas al occidente, donde desarrollaban prácticas agrícolas con rotación de cultivos y mínima labranza, en armonía dinámica con la oferta ecosisté-



mica, pues la selva andina tropical era un patrimonio protegido hasta los inicios de la dominación española, la cual impuso la ganadería extensiva con ganado bovino y un tipo de prácticas agrícolas que requerían de tala y quema, procesos inadecuados para estos ecosistemas, que aún generan impactos negativos a la cultura ancestral y al ecosistema.

Este bello e imponente macizo montañoso desempeñó también un rol importante en la colonización antioqueña en el proceso de la minería que ha afectado el patrimonio hídrico, unido a la quema de grandes pastizales naturales y a la producción de papa, implantada a partir de la migración desde el altiplano cundiboyacense.

Este "Banco Hermoso integra un marco biogeográfico de la hoy denominada Ecorregión Eje Cafetero de Colombia, articulando en sentido este-oeste, las cuencas, subcuencas y microcuencas de los patrimoniales ríos Magdalena y Cauca, las cuales permiten la conectividad de los ecosistemas desde los 4 puntos cardinales, consolidando de una forma interactuante con el Chocó biogeográfico, el sur-occidente de Antioquia, el Magdalena Medio v el macizo Colombiano, convirtiéndose en un eje estratégico del país; al ser un territorio físico con zonas de vida prioritarias para la generación, retención y regulación del patrimonio hídrico, como son los ecosistemas nivales de páramo y subpáramo. Es de especial importancia conocer que el 60% de los páramos del mundo se localizan en nuestro país, razón que generacionalmente nos obliga a establecer estrategias de conservación a largo plazo, pues son ecosistemas de gran fragilidad y difícil recuperación, especialmente en lo que se refiere a la biota endémica y al sistema geoedáfico, tan vulnerable en nuestras montañas andinas tropicales.

Las forestas secas tropicales propias de los valles fluviales del Magdalena y el Cauca y las forestas húmedas montanas, entre 1.250 y 3.800 msnm, de importancia biológica regional, se encuentran en "estado de conservación crítico". El ecosistema de páramo, localizado sobre los 3.800 msnm, de importancia biológica global, "en estado de conservación vulnerabilidad".

El estado de conservación establecido como "crítico", determina una llamada de auxilio que permita emprender acciones inmediatas encaminadas a su conservación y recuperación, por cuanto su calificación de "crítico" es la más comprometida después de "extinto", y es conferida a aquellos territorios en donde sólamente existen fragmentos de hábitats nativos con pocas probabilidades de sobrevivir por más de 5 o 10 años.

El deterioro de estos ecosistemas montañeros se manifiesta en numerosos conflictos ambientales como la irregularidad de los cauces hídricos, inundaciones, avalanchas, derrumbes, sedimentación, entre otros, que muchas veces conlleva grandes pérdidas económicas y de vidas humanas.

Es de destacar en la región oriental del departamento de Caldas, la reserva Natural Nacional Selva de Florencia, entre 1.700 y 2.100 msnm, con una extensión de 9.759 Ha, caracterizada por ser el lugar más lluvioso del departamento, alberga el 50% de las ranas de la cordillera Central, 18 especies de reptiles y 65 de anfibios, entre ambos, 35 endémicos, únicos para la ciencia. Es uno de los sitios de mayor diversidad del país.

La simbiosis ecosistema – cultura se representa en los imaginarios sociales, expresándose en la nominación de los espacios significativos de los espacios ecogeográficos de montaña que definen lugares, municipios, corregimientos, veredas v paisaies ecosistémicos tales como: Montebello, Monterredondo, Alto Bonito, El Cerro, Alto de la montaña, Montaño y Morro. La fisiografía se expresa en Mesones, Llanadas, La Mesa, La Loma, La Plava, Planes, Sabanalarga, La Quiebra, El patrimonio hídrico entreteje la montaña desde arriba: La Chorrera, Los Charcos, La Cascada, Agua Bonita, La Bocana, Caño Rico, La Laguna, Riosucio. La panorámica se expresa en nombres como Miravalle. Miraflores. La Divisa, Alto Bonito, Laguna Negra. El reconocimiento v respeto de los patrimonios biológicos se expresan en: Viboral, La Paloma, El Águila, Tigre, El Zancudo, Guacamayo, Sardinas y Tortugas, Los Cuervos, Guayabal, Cañaveral, Cameguadua, El Palmar, Corozal, El Cidral, Sietecuerales, Cabuval, Arravanes, Los Olivares, El Jagual, El Yarumo, El Guadual.

En estas montañas andinas tropicales, retomamos al sabio Caldas: "Si los hombres son diferentes, la vegetación de nuestros andes parece que toca extremos. En el corto espacio de 20 leguas halla el botánico observador plantas análogas a las de Siberia, plantas semejantes a las de los Alpes, la vegetación de Bengala y la de Tartaria septentrional. Basta descender 5.000 varas para pasar de los musgos del polo a las selvas del Ecuador. Dos pulgadas de más en el barómetro hacen mudar de faz el imperio de la flora. Los bálsamos, las resinas, las aromas, los venenos, los antídotos, todas las cualidades enérgicas están en la base de nuestra soberbia cordillera. Los cereales, las hortalizas, los pastos, las propiedades benignas están sobre sus faldas. En la cima se han refugiado las gramíneas, los musgos y la mayor parte de las criptógamas. Aquí se vuelven a hallar calidades enérgicas en algunas plantas. Los extremos se tocan".

La fragilidad mencionada de los ecosistemas montañosos nos impone una obligación histórica con nuestros hijos, pues de nuestras acciones dependerá nuestra sostenibilidad.

BIBLIOGRAFÍA

CALDAS 100 AÑOS Historia y Cultura 1905 - 2005. Capítulo III. Paisaje Natural. Editorial La Patria.

Instituto de Estudios Ambientales - IDEA -Teléfono: 8879300 Ext. 50190 / Fax: 8863182 Cra 27 #64-60 / Manizales - Caldas http://idea.manizales.unal.edu.co idea_man@unal.edu.co